



ONDINA

(UNDINE)

DIRIGIDA POR CHRISTIAN PETZOLD



Sinopsis

Ondina es una guía que explica el desarrollo urbano de Berlín a turistas nacionales e internacionales. Pero cuando su amante la abandona, el antiguo mito se apodera de ella y solo le queda regresar a las aguas.

La prensa ha dicho

"Una nueva maravilla de manos de uno de los mejores directores de Alemania (...)
La historia es sincera y profunda de manera sencilla"

The Hollywood Reporter

"Paula Beer está elusiva y efectiva (...) Una historia de fantasmas vivaz, juguetona y moderna"

Screendaily

"Tiene estilo y elegancia narrativa" **Varietv**

"Un melodrama que habrían aplaudido los surrealistas más militantes"

La Razón

Comentario del director

"iVosotros, humanos! iVosotros, monstruos!" Así empieza el texto "Ondina se va", de la escritora austríaca Ingeborg Bachmann. Ondina es la mujer traicionada del mundo acuático. El mito dice que vive en un lago en medio del bosque.

El hombre que está perdidamente enamorado de una mujer y cuyo amor no es correspondido o carece de cualquier esperanza, que ya no sabe qué hacer consigo mismo o sus sentimientos, que es presa de la más absoluta desesperación, ese hombre puede penetrar en el bosque, llegar a la orilla del lago y llamar a Ondina por su nombre.

Ondina vendrá y le amará. Pero ese amor es un pacto que jamás podrá romperse. Y si el hombre traiciona a Ondina, entonces deberá morir. Como siempre, el que ama y es amado se convierte en objeto de deseo. En el mito, la mujer amada que despreció a su amante se interesa por él de nuevo al ver que ya no es suyo, y él deja a Ondina para casarse con ella, con ese primer amor. La noche de bodas, Ondina entra en la alcoba y abraza a su amante en una burbuja de agua en la que se ahogará. "Le lloré hasta matarle", dice a los asustados criados antes de desaparecer bajo la superficie del lago.

Nuestra Ondina es una historiadora que vive en Berlín y trabaja para el Senado haciendo visitas guiadas para la Administración de Desarrollo Urbano. Acaba de traicionarla y dejarla un hombre llamado Johannes.

Según el mito, debe vengarse y matarle, pero Ondina desafía al mito. Ya no quiere ser parte de la maldición y regresar al lago en medio del bosque.

No quiere irse, quiere amar, y conoce a otro. Esta es la historia de amor que nos cuenta Ondina.



Reparto

Ondina PAULA BEER
Christoph FRANZ ROGOWSKI
Monika MARYAM ZAREE
Johannes JACOB MATSCHENZ

Equipo Técnico

Dirección y guion CHRISTIAN PETZOLD
Diseño de producción MERLIN ORTNER
Dirección de fotografía HANS FROMM, BVK
Montaje BETTINA BÖHLER

Sonido ANDREAS MÜCKE-NIESYTKA

Vestuario KATHARINA OST

Producción FLORIAN KOERNER VON GUSTORF, MICHAEL WEBER

Año: 2020 / Duración: 90'/ País: Alemania - Francia / Idioma: alemán











f www.facebook.com/golem.madrid

(€) @GolemMadrid

Entrevista a Christian Petzold

Su película anterior tenía una base histórica y política. Con ONDINA, su punto de partida es el cuento de hadas.

No sé si se pueden diferenciar ambas cosas con tanta precisión. ONDINA es una historia sobre el amor, al igual que BARBARA, PHOENIX y EN TRÁNSITO. Hablan de amores imposibles, de amores dañados, y también de la evolución del amor. Esta vez quise hacer una película en la que se viera cómo se desarrolla y permanece el amor. Y no existe una historia apolítica. Lo político siempre se cuela en la historia.

¿Cuál es su conexión con el mito de Ondina?

Me familiaricé con el mito de Ondina cuando era niño, pero siempre recuerdo las cosas mal. Puede que sea un requisito para ser guionista, tener mala memoria, o una memoria con fallos, como un falso testimonio... Pero recordaba muy bien la frase que Ondina dice a los criados hablando del traidor al que acaba de matar: "Le lloré hasta matarle". Siempre me gustó esta frase de Fouqué. Pero su recuerdo se mezcló con otras versiones, como "La sirenita", de Hans-Christian Andersen, un cuento donde el mismo motivo se muestra bajo otra forma. En algún momento también leí el texto de Ingeborg Bachmann "Ondina se va". Me gustó el hecho de que habla Ondina y no un

narrador. Habla una mujer. Se me ocurrió que podría hacerse una película así. Una película en torno a la Ondina y a su desesperación. En el escrito de Ingeborg Bachmann, la maldición es que los hombres nunca son fieles porque, al fin y al cabo, solo se aman a sí mismos. Enfocar esa maldición desde una perspectiva femenina me pareció perfecto. Ondina no quiere regresar a las profundidades del lago, pero tampoco quiere matar. Hay un hombre llamado Christoph que, por primera vez, la ama tal como es, y Ondina no quiere perder ese amor.

¿Trabajó con las múltiples versiones del cuento de Ondina?

No. No hace falta releer los cuentos de hadas ni los mitos que te contaba tu madre de niño. La visión queda almacenada en la memoria, y a la hora de escribir un guion, he descubierto que los recuerdos borrosos y las imágenes claras tienen la misma importancia. La síntesis y el compendio están en lo que se narra. Los cuentos de hadas que los hermanos Grimm recopilaron eran narraciones orales, contadas una y otra vez, que cambiaban imperceptiblemente con el tiempo. Aun así, ciertas cosas permanecían. Para mí, el cine está más cerca de esta tradición oral que la documentación en una biblioteca.

Ondina es una historiadora que trabaja

como guía en Berlín, pero nos muestra la ciudad en varias ocasiones desde una perspectiva totalmente diferente, a través de maquetas.

Cuando estaba pensando en hacer una película sobre Ondina, Christoph Hochhäusler me mostró estas increíbles maquetas que exponía el Museo Municipal de Berlín. Es una ciudad construida sobre marismas; en otras palabras, se drenó todo un hábitat para construirla. No tiene mitos propios. Es una ciudad moderna, ensamblada. Y como antiguo centro neurálgico de comercio, siempre ha importado mitos. Imaginé que a medida que se drenaban las marismas, los mitos que los mercaderes ambulantes habían traído durante siglos se quedaban en los lodazales que se secaban lentamente. Pero Berlín también es una ciudad que tiende a borrar su historia. Un elemento tan característico como el Muro fue demolido en muy poco tiempo. En Berlín, nuestra forma de enfrentarnos al pasado y a la historia es brutal. El Foro Humboldt también es un ejemplo de cómo saquear el pasado porque la plaza de la República es parte de la historia de Berlín. Me pareció que estos pasados destruidos, estos jirones de mitos eran parte de la historia de Ondina.